

**8-14 de noviembre / JOSUÉ 20-22**  
**Canción 120 y oración**  
**Palabras de introducción (1 min.)**

**TESOROS DE LA BIBLIA**

**“¿Qué aprendemos de un malentendido?”**  
(10 mins.)

Las tribus del este del Jordán construyeron un altar enorme e impresionante (Jos 22:10).

Las otras tribus los acusaron de no ser fieles a Dios (Jos 22:12, 15, 16; *w06* 15/4 5 párr. 3).

La comunicación franca puede evitar malentendidos y confusiones. Veamos un ejemplo. En los albores de la historia de Israel, las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés, que poblaban el lado oriental del Jordán, edificaron “un altar sumamente descollante” junto al río. Las tribus del lado occidental malinterpretaron esta acción y, pensando que sus hermanos de la otra orilla del río habían cometido un acto de apostasía, se prepararon para guerrear contra los “rebeldes”. Pero antes de entrar en batalla, enviaron una comisión a dialogar con las tribus orientales. ¡Qué decisión más prudente! Averiguaron que el altar no lo habían levantado para ofrecer sacrificios quemados, sino porque temían que en el futuro las demás tribus les dijeran: “Ustedes no tienen parte que les corresponda en Jehová”. El altar resultaría ser testigo de que ellos también adoraban a Jehová (Josué 22:10-29). Lo llamaron Testigo, seguramente porque daba testimonio de que Jehová era el Dios verdadero (Josué 22:34, nota).

Los que habían sido acusados injustamente reaccionaron de forma calmada, y eso evitó una masacre (Jos 22:21-30; *w08* 15/11 18 párr. 5).

Al parecer, algunos israelitas creyeron que contaban con pruebas suficientes para atacar y que debían hacerlo por sorpresa, pues de ese modo sufrirían menos bajas. Pero en vez de precipitarse, las tribus que estaban al otro lado del Jordán enviaron una delegación para hablar con sus hermanos. La delegación preguntó: “¿Qué acto de infidelidad es este que han perpetrado ustedes contra el Dios de Israel, volviéndose hoy de seguir a Jehová [...]?” Esta acusación carecía de base, pues en realidad, las tribus no habían edificado el altar con fines idolátricos. ¿Cómo reaccionarían ellos ante semejante acusación? ¿Responderían con agresividad a sus hermanos? ¿Se negarían a darles explicaciones? No; en vez de eso, reaccionaron de forma pacífica y aclararon que su motivación había sido su deseo de servir a Jehová. Aquella respuesta, además de proteger su relación con Dios, salvó muchas vidas.

Hablando con calma lograron aclarar las cosas y restablecer la paz (Jos. 22:13-34).

Podemos aprender mucho de este relato. Por ejemplo: ¿cómo reaccionaremos si nos acusan injustamente? y ¿por qué es importante no sacar conclusiones cuando no conocemos todos los hechos? (Pr 15:1; 18:13).

**Busquemos perlas escondidas (10 mins.)**

Jos 21:43, 44. ¿Por qué decimos que estas palabras se cumplieron a pesar de que muchos cananeos sobrevivieron a la conquista de Israel? (*it-1* 408 párr. 4).

Aunque muchos cananeos sobrevivieron a la conquista y no fueron subyugados, aún podía decirse que ‘Jehová había dado a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus antepasados’, que les había dado “descanso todo en derredor” y que no había fallado “ni una promesa de toda la buena promesa que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se [había realizado]”. (Jos 21:43-45.) El temor había hecho presa de todos los pueblos vecinos y enemigos de los israelitas, por lo que no supusieron una amenaza verdadera a su seguridad. Dios había dicho con anterioridad que expulsaría a los cananeos “poco a poco” para que no se multiplicaran las bestias salvajes en una tierra desolada súbitamente. (Éx 23:29, 30; Dt 7:22.) A pesar de que los cananeos disponían de un armamento superior, como carros de guerra con hoces de hierro, no se puede decir que Jehová falló con respecto a su promesa porque en algunas ocasiones los israelitas fueron derrotados. (Jos 17:16-18; Jue 4:13.) Más bien, el registro bíblico muestra que las pocas derrotas que sufrieron los israelitas se debieron a su infidelidad. (Nú 14:44, 45; Jos 7:1-12.)

¿Qué perlas espirituales ha encontrado sobre Jehová, el ministerio y otros temas en la lectura bíblica de esta semana?

**22:9-2, 21-33. w04 1/12 pág. 12 párr. 3**  
**Puntos sobresalientes del libro de Josué**

Debemos tener cuidado de no juzgar mal los motivos de los demás.

**20:2,3. w17 noviembre pág. 11 párr. 13**  
**¿Nos estamos refugiando en Jehová?**

Él no pedía que se volviera a juzgar al homicida por el mismo caso. Y al vengador de la sangre no se le permitía que entrara en la ciudad y lo matara. Mientras el homicida permaneciera dentro de la ciudad, estaba bajo la protección de Dios y no tenía nada que temer. No estaba en una *cárcel*, pues podía trabajar, ayudar a otras personas y servir a Jehová en paz. Podía tener una vida plena y feliz.

**20:4-6. it-1 pág. 494 Ciudades de refugio**

**Procedimiento legal.** Cuando un fugitivo llegaba a una ciudad de refugio, tenía que exponer su caso a los ancianos en la puerta de la ciudad, y debía extenderse hospitalidad. A fin de evitar que los que cometían asesinatos intencionados se aprovecharan de esta provisión, después de exponer el caso en la ciudad de refugio, el fugitivo tenía que someterse a juicio y probar su inocencia en las puertas de la ciudad bajo cuya jurisdicción había ocurrido la muerte. En caso de hallarle inocente, era devuelto a la ciudad de refugio. Sin embargo, solo podía garantizarse su seguridad si permanecía en la ciudad el resto de su vida o hasta la muerte del sumo sacerdote. No era posible aceptar ningún rescate con el fin de alterar estos términos. (Nú 35:22-29, 32; Jos 20:4-6.) Ni siquiera el altar sagrado de Jehová podía proteger a los asesinos, como se mostró en el caso de Joab. (Éx 21:14; 1Re 1:50; 2:28-34; véase VENGADOR DE LA SANGRE.)

**21:3-41. it-1 págs. 494-495 Ciudades enclavadas**

Las cuarenta y ocho ciudades administradas por los levitas, entre ellas las seis ciudades de refugio, estaban enclavadas en el territorio de otras tribus. (Jos 21:3-41.) De esta manera se cumplió la profecía que pronunció Jacob en su lecho de muerte concerniente a Simeón y Leví, según la cual 'serían distribuidos en Jacob, esparcidos en Israel'. (Gé 49:7.)

**21:43-45. it-1 pág. 408 Canaán**

El temor había hecho presa de todos los pueblos vecinos y enemigos de los israelitas, por lo que no supusieron una amenaza verdadera a su seguridad. Dios había dicho con anterioridad que expulsaría a los cananeos "poco a poco" para que no se multiplicaran las bestias salvajes en una tierra desolada súbitamente. (Éx 23:29, 30; Dt 7:22.) A pesar de que los cananeos disponían de un armamento superior, como carros de guerra con hoces de hierro, no se puede decir que Jehová falló con respecto a su promesa porque en algunas ocasiones los israelitas fueron derrotados. (Jos 17:16-18; Jue 4:13.) Más bien, el registro bíblico muestra que las pocas derrotas que sufrieron los israelitas se debieron a su infidelidad. (Nú 14:44, 45; Jos 7:1-12.)

**Lectura de la Biblia** (4 mins.): Jos 20:1-21:3 (th lec. 5).

**SEAMOS MEJORES MAESTROS**

**Video de la revisita** (5 mins.): Análisis con el auditorio. Ponga el video *Revisita: La Biblia* (Ap

21:3, 4). Detenga el video en cada pausa y haga las preguntas que aparecen en él.

**Revisita** (3 mins.): Use las ideas para conversar (th lec. 12).

**Revisita** (5 mins.): Use las ideas para conversar. Luego ofrezca el folleto *Disfrute de la vida* (th lec. 14).

**VIDA CRISTIANA****Canción 119**

**Necesidades de la congregación** (15 mins.)

**Estudio bíblico de la congregación** (30 mins.):

rr cap. 15 párrs. 18-23.

**Palabras de conclusión** (3 mins.)

**Canción 121 y oración**